



La hojita de los niños



Año XIX • nº 1418 • 10 de junio de 2018
¡La buena noticia para todos! • Domingo 10º durante el año

MENSAJE DE LA PALABRA DE DIOS PARA ESTA SEMANA

¿Quién es la familia de cada uno?

Para algunos, la familia son los padres, hermanos, tíos, primos... Sin embargo, Jesús nos enseña que hay una familia más grande: la humanidad; somos todos hermanos. Si a alguien le va mal, a todos nos va mal. Somos responsables unos de otros. No podemos permanecer indiferentes al sufrimiento de los otros y al de la naturaleza, que es nuestra casa común.

| | | | | | | |
|---|----|----|----|----|----|----|
| 1 | | | | | | |
| | B1 | F2 | G5 | E4 | D2 | B7 |
| 2 | | | | | | |
| | A4 | C5 | E1 | C7 | G2 | D4 |
| 3 | | | | | | |
| | B3 | B6 | G7 | C2 | A1 | |
| 4 | | | | | | |
| | A2 | A5 | C6 | E7 | F3 | |
| 5 | | | | | | |
| | D7 | G4 | D5 | E5 | C3 | |
| 6 | | | | | | |
| | G3 | B2 | E3 | D1 | | |
| 7 | | | | | | |
| | E6 | F6 | G1 | A6 | | |
| 8 | | | | | | |
| | F5 | G6 | B4 | C4 | | |

En la grilla de la derecha podrás leer una frase del evangelio de hoy.

HOJIGRILLA

Completar la grilla de la izquierda según las definiciones y luego colocar cada letra en la de la derecha, en el lugar que le corresponda.

1.- Muy fría. 2.- Sacad. 3.- Signo que se pone al comienzo del pentagrama (... de Sol, de Fa). 4.- Primer día de la semana. 5.- Temor. 6.- Representación geográfica de la Tierra. 7.- Sortee. 8.- Producto de las abejas.

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| A | | | | | | | |
| B | | | | | | | |
| C | | | | | | | |
| D | | | | | | | |
| E | | | | | | | |
| F | | | | | | | |
| G | | | | | | | |

La Biblia, el libro de la Palabra de Dios

LAS LECTURAS DE LA MISA DEL DOMINGO

PRIMERA LECTURA: Génesis 3, 9-15

Después que el hombre y la mujer comieran del árbol que Dios les había prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le dijo: “¿Dónde estás?”. “Oí tus pasos por el jardín, respondíó él, y tuve miedo porque estaba desnudo. Por eso me escondí”. Él replicó: “¿Y quién te dijo que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol que yo te prohibí?”. El hombre respondió: “La mujer que pusiste a mi lado me dio el fruto y yo comí de él”. El Señor Dios dijo a la mujer: “¿Cómo hiciste semejante cosa?”. La mujer respondió: “La serpiente me sedujo y comí”. Y el Señor Dios dijo a la serpiente: “Por haber hecho esto, maldita seas entre todos los animales domésticos y entre todos los animales del campo. Te arrastrarás sobre tu vientre, y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo. Él te aplastará la cabeza y tú le acecharás el talón”.



SEGUNDA LECTURA: 2 Corintio 4, 13-5, 1

Hermanos: Teniendo ese mismo espíritu de fe, del que dice la Escritura: “Creí, y por eso hablé”, también nosotros creemos, y por lo tanto, hablamos. Y nosotros sabemos que aquel que resucitó al Señor Jesús nos resucitará con él y nos reunirá a su lado junto con ustedes. Todo esto es por ustedes: para que al abundar la gracia, abunde también el número de los que participan en la acción de gracias para gloria de Dios.

Por eso, no nos desanimamos: aunque nuestro hombre exterior se vaya destruyendo, nuestro hombre interior se va renovando día a día. Nuestra angustia, que es leve y pasajera, nos prepara una gloria eterna, que supera toda medida. Porque no tenemos puesta la mirada en las cosas visibles, sino en las invisibles: lo que se ve es transitorio, lo que no se ve es eterno. Nosotros sabemos, en efecto, que si esta tienda de campaña —nuestra morada terrenal— es destruida, tenemos una casa permanente en el cielo, no construida por el hombre, sino por Dios.

EVANGELIO: Marcos 3, 20-35.

Jesús regresó a la casa, y de nuevo se juntó tanta gente que ni siquiera podían comer. Cuando sus parientes se enteraron, salieron para llevárselo, porque decían: «Es un exaltado». Los escribas que habían venido de Jerusalén decían: «Está poseído por Belzebul y expulsa a los demonios por el poder del Príncipe de los demonios». Jesús los llamó y por medio de comparaciones les explicó: «¿Cómo Satanás va a expulsar a Satanás? Un reino donde hay luchas internas no puede subsistir. Y una familia dividida tampoco puede subsistir. Por lo tanto, si Satanás se dividió, levantándose contra sí mismo, ya no puede subsistir, sino que ha llegado a su fin. Pero nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no lo ata. Sólo así podrá saquear la casa. Les aseguro que todo será perdonado a los hombres: todos los pecados y cualquier blasfemia que profieran. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tendrá perdón jamás: es culpable de pecado para siempre». Jesús dijo esto porque ellos decían: «Está poseído por un espíritu impuro». Entonces llegaron su madre y sus hermanos y, quedándose afuera, lo mandaron llamar. La multitud estaba sentada alrededor de Jesús, y le dijeron: «Tu madre y tus hermanos te buscan ahí afuera». Él les respondió: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?». Y dirigiendo su mirada sobre los que estaban sentados alrededor de él, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos. Porque el que hace la voluntad de Dios, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre».

¡Abuelo, contanos historias!

Bosque misterioso

DE MARÍA INÉS CASALÁ Y APORTES DE ANDRÉS PISANO CASALÁ • DIBUJO DE HANIA KOLLENBERGER

Thiago es muy curioso, desea aprender y descubrir cosas nuevas todo el tiempo.

Si querés los relatos completos, podés pedirlos a: inescasala@gmail.com

Durante las vacaciones, además de la playa, disfrutábamos de ir a algún lado para hacer un picnic. El abuelo tenía una mesa de madera y sillitas, un termo para agua caliente y otro para jugo y una parrilla portátil. En la conservadora, poníamos la carne y bastante verdura. Para mí un asado era, fundamentalmente, la posibilidad de comer cebolla y morroncitos asados. Papé, mi abuelo, se volvía medio loco, pero cada vez llevaba más vegetales porque varios se contagiaban de mi gusto. Además poníamos platos, vasos, mantel, cubiertos y pan amasado por papá la noche anterior. Papá era especialista en pan y pizzas, que en el horno de barro del abuelo, salían increíbles.

Un año, decidimos ir a un bosque más al sur de donde estábamos nosotros. El abuelo no mostró mucho entusiasmo e intentó convencernos de que fuéramos a otro sitio. Pero papá y mamá habían escuchado de ese lugar, ¡12 hectáreas de magia, un bosque de coníferas donde hay un magnetismo especial!

—¡Eso dicen en las publicidades! -aseguraba el abuelo-. ¿Se van a creer que un palito se queda parado sobre otro o que si te abrazás

de espalda a un árbol sentís la energía que recorre tu cuerpo?

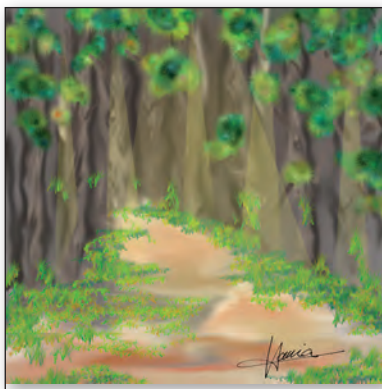
Parecía que el abuelo no se daba cuenta de que en lugar de desalentarnos, nos entusias-

maba más con lo que decía. Para colmo, mamá le dijo que ya sabía porqué no quería ir y que, por favor, no nos contara esa historia. Inmediatamente rodeamos al abuelo y comenzamos a rogarle que nos la contara. ¿Qué había pasado en ese bosque?

Nos fuimos detrás de la casa y nos metimos entre

los pasillos de los médanos. Allí, con voz bajita, el abuelo comenzó la historia.

“Cuentan que cuando todo era médanos que iban de un lado hacia otro, vino a estas tierras un hombre encorvado que hablaba poco, silencioso; siempre llevaba una especie de bastón en su mano, aunque algunos dicen que no lo necesitaba y que lo habían visto caminar erguido y sin apoyarse en la vara. El hombre podía aparecer en cualquier lado en diferentes horas del día. Lo veían los que pasaban en auto por el camino que unía la Ciudad con la Costa. Como el camino de tierra, era angosto y si venía un auto de frente, debías bajar dos ruedas a la banquina para poder pasar. Cuen-



tan que un día, el hombre clavó el bastón en un médano. Al poco tiempo, crecieron árboles inmensos, muy altos, las copas frondosas se juntaron y formaron un techo, un bosque oscuro. Cuentan que ese hombre permanece, de alguna forma, en ese bosque y, de vez en cuando, aparece”.

— ¿Vos lo viste, abuelo? ¿Por eso no querés que vayamos?

— Una vez fui con mis hijos y, de repente...

— ¡Papá! No asustes a los niños -dijo mamá, que apareció entre los médanos dándonos ella un terrible susto.

El abuelo rió y su risa se nos contagió.

— No, yo no lo vi, todo es una broma.

A mí esa broma no me gustó nada. Seguía medio asustado. ¿Qué pasaba si nos encontrábamos al hombre?

El abuelo se agachó, me miró a los ojos y me dijo:

— Por los frutos conocemos a las personas, lo que hacemos habla de nosotros. Además, si vamos todos juntos, ¿a qué tenerle miedo?

Curiosidades de La hojita

por Gladys y Margarita Pérez

Las Melli



El pecado contra el Espíritu Santo

Jesús perdona a aquellos que no pueden entender su manera de actuar, pero advierte que el peor pecado es atribuir al poder del demonio algo que es claramente una obra buena y que proviene del Espíritu de Dios.



Para pensar y
conversar después de
leer el relato

¿Con quién nos sentimos seguros?

¿Por qué frutos nos reconocen?

La hojita de los niños. Semanario religioso infantil de uso litúrgico. No reemplaza el uso de los leccionarios.

Nihil Obstat: Conferencia Episcopal Argentina. Imprimatur: Arquidiócesis de Buenos Aires. Edita: **Sociedad de San Pablo.**

Propietario Sociedad de San Pablo (Paulinos). Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: n° 5.233.004 del 29/5/2014

Dirección: P. Aderico Dolzani. Redactora: Inés Casalá.

Dibujos: Hania Kollenberger (cuento), Maia Pisano, Gladys y Margarita «Las Melli» Pérez.

Dirección y administración: Riobamba 230 C1025ABF Bs. As., Argentina.

Horario: Lunes a viernes de 9.00 a 18.00

SAN PABLO

www.sanpablo.com.ar

Teléfono (011) 5555-2424 / Fax: (011) 5555-2425 / E-mail: inescasala@gmail.com / Impreso en G.S.Gráfica s.r.l.

Charlone 958 - B1868DZF Piñeyro, Avellaneda, Bs. As. Correo Argentino Suc. 2 (B): Franqueo a pagar cuenta 14.471.

En Uruguay: SAN PABLO, Colonia 1591 (11200) MONTEVIDEO.

Tel.: 24018332, cels.: 09494307/095728681, Mail: libreria@san-pablo.com.uy



0002109010